



DIÁLOGOS

ENTREVISTA A LA PROFESORA SILVIA JALABERT¹

POR MARÍA GABRIELA RODRÍGUEZ²

RESUMEN

La entrevista a la Profesora Silvia Jalabert se realizó el día 21 de mayo de 2019. El propósito es brindar a los docentes y colegas una mirada personal pero representativa acerca de la enseñanza de la literatura y del lugar que la lectura tiene hoy en la institución escolar.

PALABRAS CLAVE

LITERATURA-LECTURA-ESCUELA SECUNDARIA-JÓVENES

El encuentro con Silvia Jalabert me resultó desde el principio una propuesta atractiva. La conocía, porque en esta profesión y transitando aulas y pasillos siempre en algún momento nos encontramos, pero la conversación derivó en una oportunidad para conocer a una persona que, con su calidez, su tono pausado y sus silencios reflexivos me dejó entrar en su mundo y sobre todo en el mundo de la escuela, de la educación y de la enseñanza de la Literatura. Agradezco de antemano su tiempo y esta posibilidad de dialogar sobre los que nos une: la educación literaria.

-Silvia, seguramente tu rol como directora de una institución de nivel medio, además de tu experiencia como profesora de literatura, te permitirá poner en perspectiva la cuestión de la educación literaria, por eso nos interesaría conocer tu opinión acerca de dicha articulación ¿Cómo consideras que se entrelazan la educación y la literatura?

¹ Silvia Jalabert es Profesora en Letras. De amplia trayectoria en la enseñanza de la Literatura, actualmente es directora del Colegio Padre J.E. Vecchi, Escuela de Nivel Común Medio en Viedma, Río Negro.

² Profesora de Letras, que actualmente se desempeña como docente de Problemática de la Literatura CURZA-UNCo. Cursa la Maestría en Educación Literaria.



SJ: La educación literaria nos plantea un desafío a la hora de pensar la educación porque es a través de su enseñanza que abrimos el universo a otros mundos posibles. La lectura como acceso al mundo ya desde el primer año de la Escuela Media. Enseñanza que no sólo habilita la escritura sino la comprensión lectora y la apertura a significados sociales más complejos. Esto está atravesado por una práctica acuciada por múltiples factores sociales, los cambios en los modos en que los adolescentes y los jóvenes se ponen en contacto con el universo de la lectura y la escritura en el contexto de veloces transformaciones culturales y tecnológicas, nuevas estéticas y nuevos modos de resignificar.

-El curriculum es un factor esencial a la hora de pensar el proceso educativo. En el escenario actual ¿Qué lugar ocupa hoy la literatura en el curriculum y cómo se traduce en la cotidianeidad del aula?

SJ: La literatura en el juego de la palabra y de su significación atraviesa toda la formación, va más allá de su especificidad. Es un desafío poder pensar y comprender que es en el uso de la palabra y de su comprensión donde se democratiza la educación. Se habilita la voz de ese sujeto que construye nuevos modos de acercarse al texto.

Se trata de poner un contexto literario en diálogo con un contexto escolar, porque si bien la literatura se produce en un campo cuya lógica le da su especificidad, también se mueve en un contexto que caracteriza a la obra y a quienes la escriben. Trabajar en este sentido, permite democratizar la educación y lograr sujetos autónomos.

-Sabemos que actualmente las nuevas tecnologías atraviesan nuestra cultura y, por lo tanto, no sólo forman parte sino que configuran en los jóvenes un modo de percibir la realidad, una manera de ver el mundo y que, en consecuencia, la escuela no puede quedar fuera de esa cosmovisión. Sin duda, debe ser un gran desafío su incorporación efectiva en la educación ¿Cómo se trabaja con las nuevas tecnologías?

SJ: El mundo de hoy impone a las escuelas abrirse al universo de las nuevas tecnologías, se constituyen como recursos que optimizan la enseñanza. El proceso de incorporación es lento, estamos en un proceso de cambio e incorporación a través de diferentes programas.



Habilitar en el aula las nuevas tecnologías exige capacitación docente, recursos económicos, etc.

En la incorporación de las nuevas tecnologías como otras formas de acceso al conocimiento exige un docente dinámico, inquieto, que pueda guiar a sus alumnos, que pueda estimar la riqueza que le suma a la enseñanza: procesos de selección de información, producción a partir de diferentes soportes, etc...

-En tu opinión, ¿cómo intervienen las nuevas tecnologías en la educación literaria y particularmente en el abordaje de textos ficcionales?

SJ: Como dije anteriormente, la incorporación de las nuevas tecnologías enriquece. El acceso al conocimiento y a múltiples posibilidades de creación de textos a través de programas que jueguen con la palabra y la imagen es un desafío para docentes y alumnos. Con ella puedo construir textos ficcionales interesantísimos. Suma a la creatividad.

-Hace ya tiempo que nos encontramos con un debate que pone sobre el tapete la relación entre la imagen y la palabra. Las discusiones van desde aquellos que plantean una confrontación, entonces hablan de una época en la que “no se lee”, y quienes consideran que pueden ser manifestaciones complementarias porque estamos en un mundo en el que hay que dar lugar a nuevas discursividades, por lo tanto la lectura no se ha perdido sino que toma nuevos formatos, otros tiempos y otros modos de ser lector. En este contexto, ¿cuál es tu posición acerca del rol de la escuela ante la lectura y los lectores, considerando que se trata de jóvenes?

SJ: La lectura sigue siendo fundamental, la incorporación de nuevas discursividades como soportes que aporten a lograr lectores competentes también. Pero sobre todo es central que en el aula circulen los libros, la conversación, la búsqueda de sentido. También se puede construir el sentido a partir del diálogo de la literatura con el cine, de la literatura con la fotografía, con las historietas, etc.

Los docentes estamos siempre buscando nuevas metodologías, nuevos abordajes para acercar la lectura a los jóvenes.



-Otro debate, no menos importante y propio de nuestro tiempo, es la relación entre la oralidad y la escritura. Muchas opiniones se cruzan en este sentido. En lo que compete a las prácticas educativas cómo describirías la situación actual.

SJ: Hoy nos encontramos con aulas donde circula la palabra, la oralidad se plantea como una manera de construir conocimiento, poner en práctica la palabra, el debate, es una herramienta fundamental en las aulas. El sujeto que aprende tiene un rol protagónico, aporta en el debate con los otros. La escritura se convierte en una pieza clave y un propósito fundamental en la escuela media. Es una tarea ardua, se copia más de lo que se escribe. La enseñanza de la escritura a partir de los diferentes modos de leer es una práctica fundamental y se hace poco.

-Hemos hecho un recorrido por algunas preocupaciones que perviven en la sociedad y, sobre todo, en la escuela. Desde tu perspectiva ¿Cuáles te parecen que son los mayores desafíos que enfrentan los docentes?

SJ: La escuela está en un proceso de transformación, los contextos actuales la atraviesan y hay una búsqueda permanente por dar respuestas. Nuevos modos de aprender, nuevos modos de enseñar, nuevas juventudes enfrentan al docente a buscar nuevas formas, incorporar las nuevas tecnologías, descentrar su figura en el aula, acompañar los procesos de construcción de sus alumnos, democratizar su enseñanza.

-Tu respuesta me sugiere otra pregunta ¿Cuál es el perfil de docente que requiere la escuela hoy?

SJ: Un docente inquieto, dinámico, que se pueda correr de la centralidad del aula para poder acompañar el proceso de aprendizaje de sus alumnos. Y pasión por lo que hace, los jóvenes admiran y reconocen esto en sus profesores: enseñar con pasión.

Y por último, y tan fundamental como todo lo que venimos hablando de la enseñanza es el lugar humano del docente en el acompañamiento de los jóvenes. En este sentido la escuela



también debe ser un lugar de acogida donde prime la armonía y el buen trato, donde el joven se sienta acompañado.

¡Muchas gracias Silvia!